

15 de agosto de 2023

Carta abierta para la Ciudad de Bellingham, los miembros del Consejo, el alcalde, el Consejo Consultivo de Inmigración y la comunidad:

Ha sido toda una experiencia formar parte del Consejo Consultivo de Inmigración. Como persona joven, unirme a un Consejo Consultivo de la Ciudad fue al principio bastante intimidante. Sentí que no tenía el lenguaje, la educación ni la experiencia necesarias para ser un miembro activo. Si no fuera por el apoyo y el aliento de Liz Darrow y de otras personas, no habría aceptado enviar la solicitud y, finalmente, no me habría convertido en miembro de este consejo.

Desde entonces, me he dado cuenta de que la misión y la dirección del Consejo Consultivo de Inmigración difieren radicalmente de los preconceptos y los sesgos sobre los espacios gubernamentales que tenía anteriormente. Toda mi perspectiva ha cambiado. Me he dado cuenta de que la lentitud del cambio en esta comunidad se debe a que las personas más marginadas por la opresión sistémica no tienen acceso a espacios de poder o influencia. Incluso en este consejo, que es un espacio donde los inmigrantes y sus aliados defensores puede expresar sus necesidades, nuestras voces a menudo son apagadas, ignoradas o descartadas y silenciadas.

Hasta que los líderes de la ciudad no traten a las personas de color, a las personas de clase obrera, a las personas pobres y a los inmigrantes con respeto genuino, nuestras comunidades seguirán enfrentando los embates del sistema carcelario, del cambio climático y del racismo. La Ciudad de Bellingham no es, de ninguna manera, inmune al racismo y sus diversas manifestaciones. De hecho, el racismo nos rodea y se deja sentir en casi todas las interacciones que este consejo mantiene con la ciudad. Sin una acción de la ciudad que respalde el liderazgo de las comunidades afectadas, estos problemas continuarán asolando a nuestra gente y profundizarán más las grietas de desconfianza entre nosotros.

Mientras reflexiono sobre mi experiencia en este consejo, mi corazón se llena de gratitud por la ardua labor y la visión de tantas personas increíbles, dedicadas y valientes con las que he tenido la oportunidad de trabajar. Al mismo tiempo, mi corazón se hunde en la decepción al ver los esfuerzos del alcalde y su oficina para desestabilizar este consejo en momentos en los que necesitamos más a nuestros principales líderes. Si bien estos falsos esfuerzos cargados de intenciones políticas son hirientes, tengo la máxima confianza en que nuestra comunidad se recuperará de estos reveses. A pesar de lo invisible que es la comunidad de inmigrantes en Bellingham y el condado de Whatcom, estamos aquí, y estamos aquí para quedarnos, y estamos aquí para luchar por los recursos, las vidas y la dignidad que merecemos. Este trabajo nunca es fácil, y estoy muy agradecida por las personas que han estado aquí mucho antes que yo, mostrándome la resiliencia necesaria para generar un cambio basado en la comunidad y liderado por ella.

Insto a la Ciudad de Bellingham a que demuestre a la comunidad inmigrante con hechos, no con palabras, que aquí somos bienvenidos. Insto a la Ciudad de Bellingham a sentirse incómoda, a cometer errores, a hacer las cosas de manera diferente, y a creer que es posible cambiar el mundo y convertirlo en un mundo donde los inmigrantes pueden vivir de manera segura, sana y feliz.

Gracias por la oportunidad de trabajar en este consejo. Ha sido un verdadero honor y privilegio.

Con agradecimiento,

Sophia Rey

sophiaisabellarey@gmail.com

(360) 746-5076